



BICENTENARIO

Andrés Bello, el hombre

□ A los doscientos años del nacimiento del ilustre sabio de América, homenajes y recuerdos celebran su vida y su obra

□ País afortunado Chile, que recibió de un solo hombre un provechoso magisterio

"Andrés Bello", por Alvaro de Avila Martel. Editorial Universitaria, Santiago, 1991. 100 pp.

Embarcándose en el bergantín *Grecian* con su mujer inglesa Isabel Dunn, sus numerosos hijos y algunas valijas cargadas más de libros que de ropas, Andrés Bello (1781-1865) llegará a Chile en pleno siglo diecinueve después "de una larga navegación, en general feliz y agradable". Y con la promesa de recibir, a lo menos, mil 500 pesos anuales de 48 peniques por su empleo de Oficial Mayor del ministerio de Relaciones Exteriores. El país, que sería su segunda y definitiva patria, recibía a uno de los hombres —sabio de América se le ha llamado— que más contribuyeron a su formación cultural, jurídica, cívica, legislativa, educacional en una época en que Chile recién comenzaba a consolidar su estructura de nación independiente y nueva.

"El país hasta ahora me gusta, aunque lo encuentro algo inferior a su reputación, sobre todo en cuanto a bellezas naturales. Echo de menos nuestra rica y pintoresca vegetación", escribe en una carta a sus amigos venezolanos el polifacético humanista caraqueño que estaba cercano a los cincuenta años de edad cuando "al fin he llegado a Santiago", aureolado por su educación escogida y clásica, y sus profundos conocimientos en literatura y lenguas antiguas y modernas. Chile será su fuente vital, la plenitud de sus ideas y el desarrollo de su pensamiento en la más variada actividad: poeta, gramático, legislador, educador, político, periodista. Es decir, su vivir y su morir, aunque "vive y vivirá siempre en cada una de las inteligencias que él ilustró", como dijo Francisco de Paula T'aforó en su oración fúnebre el día de la muerte de Bello.

Medita, no dormita

La tarea de Andrés Bello fue tan intensa como fecunda y creadora, que muchos tomos, libros, artículos y ensayos se han escrito, también, acerca de su vida y de su



Poeta, gramático, legislador, educador, político y periodista

obra. Sobre todo ahora, que se recuerda su bicentenario. Tal es el caso, y a manera sólo de ejemplo, del reciente breve ensayo del académico Alvaro de Avila Martel, opúsculo, en verdad, como su autor lo define. Una escueta relación de juicios y noticias sobre el venezolano-chileno ilustre. Más bien una guía cronológica del hacer y del quehacer del sabio sin aventurarse en otras facetas que hubiesen resultado maravillosas. Con todo, su "breviario de noticias" da motivo para estudiar e investigar a un hombre "de buen carácter a que da

bastante realce la modestia", como lo definió Mariano Egaña.

Andrés Bello, un poco corto de vista, pero no de inteligencia e ilustración, era reservado y cauteloso en el trato con las personas. La vida social no le atraía, y más gustaba estar en soledad y retiro. En su biblioteca se quedaba horas en meditación y en lecturas sentado a una vieja poltrona: "Cuando medita, no dormita, pues el señor Bello le gusta en esos momentos pensar en sus ideas", decía Domingo Santa María. Ese retraimiento y melancolía parecieran

BR 2418
EROLLA 2 diciembre 1991

Andrés Bello, el hombre [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Bello, el hombre [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile